

EL SECRETO DE LA FRAGILIDAD

Brunetto Salvarani
Moni Ovadia
Lidia Maggi
Piero Coda

El secreto de la fragilidad



Ciudad Nueva

Los textos propuestos en este libro han sido publicados originalmente en el volumen *La fragilità di Dio. Contrappunti teologici sul terremoto*, B. SALVARANI, EDB, Bologna 22013.

1ª edición: mayo 2020

Traducción: *Antonio Paneque*

Edición: *Aurelio Romero*

© 2020, Centro editoriale dehoniano via Scipione Dal Ferro, 4 – 40138 Bologna
www.dehoniane.it
EDB®

© 2020, Editorial Ciudad Nueva
José Picón, 28 - 28028 Madrid
www.ciudadnueva.es

Maquetación y diseño de cubierta: *Antonio Santos*

ISBN: 978-84-9715-463-5
Depósito legal: M-xxxxx-2020

Imprime: Estugraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

LA VIDA COMO BOTÍN

Brunetto Salvarani¹

*Nada hay más importante que hacer
en toda una vida que agacharse para
que otro, agarrándose a tu cuello,
pueda levantarse.*

Luigi Pintor, *Servabo*.

Desorientado, incierto, líquido, ansioso, deprimido; repleto de recurrentes temores individuales y colectivos; saciado de resentimientos no digeridos y de atribuladas pasiones; incapaz de tejer vínculos sociales al margen de lo meramente funcional o utilitario.

¹ Profesor de teología de la misión y el diálogo en la Facultad de Teología de Emilia Romana y estudioso de teología narrativa, tiene una literatura abundante sobre la no violencia y es considerado un gran experto en diálogo ecuménico e interreligioso.

Desde ópticas sociológicamente distantes entre sí pero, al mismo tiempo, concordantes de algún modo, muchos se han afanado por describir el rasgo más representativo de este desgarrado tiempo nuestro (cualquier metáfora es relativa, por supuesto, pero también útil para tomar medidas de la realidad). Todos son unánimes en la extrema dificultad de fotografiar con precisión este momento de la historia que tiende a hacer tabla rasa de cualquier mirada dirigida al pasado, se desentiende de todo presente que no sea este específico *aquí y ahora* y recela de cualquier futuro que esté por venir. Han perdido su vigencia los *grandes relatos* en que nuestros padres y las generaciones que precedieron a la modernidad fundamentaron a todos los niveles sus acciones y esperanzas; de ellos nos percatamos hace ya tiempo y hemos tenido ocasión de experimentarlo en propia piel. Tanto es así que se antoja ya fuera de lugar una mirada lúcida a largo plazo, tachada de insensata sin más, en favor del pequeño reducto, del día a día, de la lucha fatigosa

por gestionar la rutina diaria. Pero, atención, no se trata solo de una cuestión de precariedad económica, aun cuando esta sea una realidad irrefutable en lo que solemos denominar Occidente, y en particular en la vieja Europa. Es la cultura de la posmodernidad, con su relativismo implícito pero indiscutible, la que nos hace percibir el fin de un mundo y de sus modelos de conocimiento, sin que podamos, no solo ya por las razones mencionadas, vislumbrar el nacimiento de otros nuevos²; nos sacude así en nuestra fragilidad existencial y amplifica exponencialmente el sentimiento de aquello que la poesía del siglo XX ya había identificado como «el mal de vivir»³. Y si hemos de darle

² Según Massimo Cacciari y Paolo Prodi, este último recientemente desaparecido, «en nuestros días, desvanecido ya todo proyecto utópico, el declive de Europa no puede leerse solamente como corrupción de las reglas e instituciones, sino como consecuencia de una crisis de civilización» (M. CACCIA-RI – P. PRODI, *Occidente senza utopie*, Il Mulino, Bologna 2016).

³ La referencia es a la poesía «Spesso il male di vivere ho incontrato», de la colección *Ossi di seppia* de Eugenio Montale.

la razón al conocido dicho taoísta: «lo que para la oruga supone el ocaso de todo, el resto del mundo lo llama mariposa», serán solo otros, los que vengan después, quienes podrán entenderlo.

ENTRE LA VENGANZA Y LA DERROTA DE DIOS

En tal escenario no es extraño, incluso resulta obvio, antes bien, que se hayan tornado opacos, distantes, inútiles, las narraciones sobre la fe y sus universos conceptuales, así como los majestuosos relatos sobre Dios, cargados de siglos de antigüedad. El horizonte religioso parece haberse retorcido en torno a sí mismo, deviniendo incomprensible, incluso antinatural, hasta el punto de hacernos considerar legítimo, o más bien obligado, preguntarnos hasta qué punto las creencias tradicionales son capaces de resistir en un marco cultural caracterizado por escenarios antropológicos tales como la globalización, la individualización, la diferenciación y la gratifica-

ción instantánea⁴. Nuestros instrumentos canónicos de comprensión se revelan impotentes y hacen desfilar ante nuestros ojos situaciones diferentes en fases alternas: desde el agotamiento de las antiguas reservas de significado representadas por los grandes códigos de lo divino, atrofiados ahora por procesos vertiginosos de secularización, hasta el retorno al ámbito social y político de alguna pseudodivinidad y de sus autodenominados funcionarios. Muchas veces vienen provistos de la cara bifronte de fundamentalismos violentos e inhumanos o de espiritualismos ligeros, maleables y ajenos a la historia. Llegamos a una perspectiva postsecular que debería prever la convivencia, si bien forzada, de la «muerte de Dios», preconizada por la nietzscheana *Gaya Ciencia* al declinar el siglo XIX, y de su «revancha», una sacralidad omnipresente en toda institución y en todo individuo y, paralelamente, una sacralidad ya

⁴ M. JUNKER-KENNY – M. TOMKA (editores), «La fede in una società della gratificazione istantanea»: *Concilium* 4/1999.

definitivamente anulada por el triunfo de la técnica y de la tecnología. En tal contexto, hace un cuarto de siglo y con apenas doce meses de distancia el uno del otro, un sociólogo como el francés Gilles Kepel publicó un esclarecedor ensayo sobre *La Venganza de Dios*⁵ y Sergio Quinzio, biblista y teólogo *sui generis*, alumbró un precioso opúsculo sobre *La derrota de Dios*⁶: ambos conservan aun gran actualidad y merecen ser vueltos a leer. Sin embargo, esto ha terminado, sin quererlo, por incrementar el grado de confusión de nuestras mentes y corazones.

En cualquier caso, hay un hecho indiscutible que no puede pasarnos por alto: ha llegado a su fin, yo diría que definitivamente, aquel «régimen de cristiandad» que, junto a otras muchas raíces y estímulos variopintos, contribuyó de manera decisiva, se mire como se mire, a configurar la sociedad occidental

⁵ G. KEPÉL, *La revanche de Dieu*, Paris 1991.

⁶ S. QUINZIO, *La sconfitta di Dio*, Milano 1992.

ÍNDICE

LA VIDA COMO BOTIN

<i>B. Salvarani</i>	5
Entre la venganza y la derrota de Dios	8
La experiencia de la fragilidad humana en la Biblia.....	12
Reconciliarse con la propia humanidad	14
La vida como botín	16

LA PERPLEJIDAD DIVINA

<i>M. Ovdia</i>	21
-----------------------	----

UN DIOS ENTRE LOS ESCOMBROS

<i>L. Maggi</i>	27
Frágil como Dios, débil como Dios	30
Un Dios en relación	32
Con la frente alta ante Dios	35
El mal según Dios	37
Un Dios entre los escombros.....	40

EL SECRETO DE LA FRAGILIDAD	
<i>P. Coda</i>	43
¿Es Dios frágil?	43
Estrategia de la fragilidad	46
El secreto de la fragilidad de Dios	50